

EL CONFLICTO DEL CUERPO DE CORREOS

Los funcionarios no trabajan y el Gobierno procura sustituirlos

Hay dos mil solicitudes de sustitutos.-La huelga no es seguida por otros Cuerpos

En pleno conflicto

De ayer a hoy, en poco ha variado la situación creada por el conflicto del Cuerpo de Correos. Los funcionarios estiman que debían poner fin a los equívocos y, aprovechando medidas tomadas por el Gobierno, y que estimaban vejatorias, abandonaron definitivamente el trabajo. Por su parte, el Gobierno ha respondido dando efecto al Real decreto que ayer publicó la «Gaceta» sobre la disolución del Cuerpo de Correos y admisión de nuevos funcionarios.

Mantiénense, pues, firmes en sus posiciones Poder y huelguistas. En pleno conflicto y, una y otra parte contendiente esperan verse asistidos de la opinión pública, para perseverar en el camino emprendido. Y la opinión pública, ¿qué dice?

Como los daños de la suspensión del servicio postal redunda en perjuicio directo de la masa ciudadana, no puede ésta ver con buenos ojos la actitud de huelga. En esto, la equivocación de los funcionarios de Correos es palmaria. Nunca la suspensión de un servicio público puede alzar apoyo ni calor de los mismos perjudicados. Al colocarse en trance de huelga, perdieron los empleados de la Posta el calor del asenso público, tan indispensable para vencer en sus pretensiones. Es innegable que una gran parte de la opinión opina con los huelguistas que el Gobierno no fue con ellos leal, y tal vez fué injusto. Pero si en las causas del conflicto pueden llevar para un gran sector de la opinión, razón completa los empleados, en los efectos, en la actitud por ellos adoptada, ya no les acompaña el calor de nadie. Repetidamente lo hemos dicho: el país no debe, no puede pagar las consecuencias del pleito entablado entre el Cuerpo de Correos y el Gobierno.

Por su parte, el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación parecen muy cómodos y hasta un poco jactanciosos, al ver cómo por miles, por cientos, llueven las solicitudes de ciudadanos que desean sustituir a los huelguistas. Pero... ¡sinónticamente, que es caso, en realidad, significa algo a tenor de libertad a la nación del daño que sufre con la suspensión del servicio! Ayer decíamos, y hoy volvemos a insistir, en que la índole del trabajo a realizar en las Postas es de carácter técnico, esencialmente técnico. No se puede improvisar. No se tienen los conocimientos necesarios para ejecutar ese servicio, como ciencia infusa. ¡Por algo los funcionarios ingresan en esa dependencia del Estado tras de serios estudios y ruda oposición! Pretender que con esos miles de solicitantes, en su mayoría indocumentados, o precariamente documentados, se va a poder ejercer la función de comunicaciones postales, es un verdadero sueño. Pasará un año, dos quizás, y no se habrá logrado ni realizar el servicio.

Como tampoco representan esas solicitudes algo que signifique verdadera asistencia de la pública opinión. La mayoría de los solicitantes habrán puesto sus firmas creyendo de buena fe encontrar un medio decoroso de vida, y deseando aprovechar la ocasión para entrar por la puerta de los carros a servir al Estado, quizás después de malogrados intentos hechos para entrar por la puerta principal: por la de la capacidad. Donde quizás el Gobierno no muestre cooperación alguna, es casi seguro que no habrá sino hambre y egoísmo prieto ariarista.

Poco o nada resuelven esas solicitudes; muy poco también significan citras medidas adoptadas por el Gobierno para lograr que la paralización del servicio no sea completa. El conflicto, pues, no presenta cariz de bonanza ni para el Gobierno, ni para los huelguistas, ni a mediano plazo, ni a largo plazo.

Y nos atrevemos a pensar en que se pueda entrar por torquedades mal entendidas de unos y otros, en un ciclo de comunicaciones. Es preciso evitarlo. Si a evitarlo podíamos contribuir, somos los primeros dispuestos a hacerlo. Pero... no se rescate el tópico de que con los periódicos los que sostienen actitudes rebeldes y hasta impulsan a la rebelión. Eso es impropio de una mentalidad potente, pero que a las veces, y ésta es una de ellas, por egolatría explícita, cree que sólo él está en lo justo y que los demás yerran en sus juicios y se dejan arrastrar por nimiedades hijas de la pasión. ¡Ay, si el Sr. Sánchez Guerra fuese tan desapasionado como lo son la mayoría de aquellos a quienes él juzga esclavos de aviesas y torcidas inten-

Ultimas noticias del día de ayer

Una nota del director general

El director general de Comunicaciones facilitó ayer la siguiente nota:

«Firmada por siete señores funcionarios del Cuerpo de Correos ha publicado la Prensa de esta mañana un manifiesto a la opinión en el que se contienen afirmaciones de hechos concretos, referentes a mi actuación personal en el conflicto de Correos, que me conviene rectificar para que no puedan subsistir equívocos incompatibles con mi seriedad y con la rectitud de intención con que desde el primer momento he procedido en este enojoso asunto. El día 31 de julio se firmó un acta por los mismos siete señores que hoy firman la nota, más seis jefes de Administración del Cuerpo de Correos, y en ella se concretaron las aspiraciones del Cuerpo en cinco bases.

A saber:

Primera. Solicitar del Gobierno, dentro de la mayor disciplina, la reforma del Reglamento orgánico, en lo que afecta a correctivos y recompensas, y en lo que se refiere a Tribunales de honor.

Segunda. Reformar la Junta de jefes, creando una Junta de jefes para la actuación disciplinaria, y otra consultiva de jefes y oficiales, mitad de nombramiento ministerial y mitad electiva.

Tercera. La creación de premios de constancia o quinquenios.

Cuarta. Aspiración de que sean reintegrados a sus puestos los carteros despedidos, considerando a esta Corporación como funcionarios públicos.

Quinta. Creación del Ministerio de Comunicaciones a base de una Dirección general de Correos, otra de Telecomunicaciones y otra de Ferrocarriles, comprometiéndose todos a mantener estas aspiraciones colectivas para que en plazo brevísimo sean una realidad.

Esta acta, una vez firmada por los jefes y oficiales, me fué presentada, y fué aprobada por mí, ofreciendo elevarla al Gobierno de Su Majestad, por entender que todas ellas eran factibles de realización en un plazo más o menos breve, y que la mayor parte estaban en estudio por el Ministerio de la Gobernación con anterioridad a que fuesen formuladas.

El principal equívoco que se ha venido sosteniendo durante toda la tramitación del conflicto ha sido el de la interpretación equivocada y caprichosa que se ha querido dar a la base tercera, origen y causa de todo lo que está ocurriendo. El ministro de la Gobernación, a raíz de haberse negado por las Cortes la proporcionalidad en los escalafones de los Cuerpos de Correos y Telégrafos, que importaban en total unas 500.000 pesetas de aumento de gasto, pensó en compensar aquel perjuicio que sufrían los funcionarios con una sustitución que denominó premios de constancia, consistente en un aumento de sueldo gradual, independiente de los ascensos de clase y categoría en relación con los años de servicio activo.

Sin saber cómo ni por qué este propósito y esta idea fué traducida libremente, sustituyéndola por dos pagas extraordinarias que anualmente habrían de percibir todos los funcionarios del Cuerpo, técnicos, auxiliares y subalternos. Cuantas veces la Comisión me habló de este asunto le hice ver que no estaba eso comprendido en las bases de 31 de julio; que se trataba de una interpretación caprichosa de la base tercera, y para que se dieran exacta cuenta de lo que pedían hice cifrar la cantidad, que para Correos ascendía a 3.680.000 pesetas, y para Telégrafos, al cual naturalmente había de dársele el mismo trato, aunque nada han pedido, cuatro millones y medio, aproximadamente. En total, ocho millones de pesetas. Sin embargo, en mi deseo de buscar avenencia, me ofrecí a trasladar al Gobierno esta nueva petición, por si la consideraba atendible, y así lo hice, entregando al señor presidente del Consejo, por conducto del ministro de la Gobernación, el propio día que aquí llegó a Madrid, una nota que me envió el Sr. Hermosilla, y en la que se contenía dicha aspiración. Ignoro lo que los señores que componen la Comisión dirán a sus compañeros de Cuerpo respecto a las presentes conversaciones que sobre este tema hemos sostenido; pero si les han dicho cosa contraria a que yo he considerado siempre dicha petición como no admisible por el Gobierno, no han reflejado exactamente la verdad.

Me interesa también hacer notar, para evitar torcidas interpretaciones, que al celebrarse la reunión el día 11 de agosto en una de las salas de la Caja Postal de Ahor-

ros dirigí la palabra a todos los funcionarios allí reunidos y les manifesté que, insinuando en el criterio que desde el primer momento adopté, aprobaba y hacía más las cinco bases contenidas en la tan repetida acta de 31 de julio, y ofreciendo gestionar cerca del Gobierno, de Su Majestad el que fueran llevadas a la práctica lo antes posible. Que solicitaba del personal un amplio voto de confianza para que al hacerme intérprete de sus deseos cerca del Gobierno pudiera yo desenvolverme sin apremios de tiempo, y que era condición precisa e indispensable que todos se reintegraran previamente al trabajo, dándoles las seguridades de mi palabra de que lo que había ofrecido hacer lo cumpliría, como efectivamente lo he hecho.

Esto es lo que yo dije y esto es lo que sostengo y sostendré siempre.

En cuanto a los Reales decretos que, según se indica en el manifiesto, nos enseñó el señor presidente del Consejo de ministros a la Comisión y a mí el día que fuimos a su domicilio a darle cuenta de la terminación de la huelga, puedo asegurar que yo sólo vi uno, que era el referente a la reorganización de la Junta de jefes, y como algún individuo de la Comisión indicase la conveniencia de introducir alguna modificación en el texto de la disposición, el señor presidente accedió a ello, y me encomendó que eso pudiera retrasar algo la publicación del Real decreto por tener que someterlo de nuevo a la firma de S. M.

Por último: yo no soy ni he sido nunca un individuo más de la Comisión; lo que sí soy y seguiré siendo siempre es un defensor entusiasta y decidido de las aspiraciones legítimas del Cuerpo de Correos, cuando éstas se ajustan a la realidad y se solicitan en forma que puedan ser atendidas, y testigos son todos los funcionarios a mis órdenes, que en todo momento me han encontrado propicio para hacerme eco de ellas y que he extremado hasta el último límite todas aquellas intervenciones misas que he juzgado precisas para que el conflicto no se produjera, y una vez que éste se produjo, para conseguir que se resolviese sin daño ni perjuicio para el Cuerpo.

Lo que dice la Comisión ejecutiva

Los funcionarios que forman el Comité ejecutivo se mostraban ayer tarde extrañados de que alguien haya podido conversar por la mañana con el director de Comunicaciones para darle cuenta de los acuerdos adoptados, puesto que, salvo el Comité, nadie está autorizado para representar a los empleados ni para hablar en su nombre.

Preguntado el Comité cuál era el criterio en cuanto al reintegro, y si éste iba a hacerse colectivamente o de modo individual, como pretende la disposición ministerial, dijo:

—Individualmente no se hará, y hasta este momento no tenemos noticias de que un solo funcionario se haya prestado a ello.

—¿Y los aspirantes a ingreso?

—Han venido a pedirnos instrucciones y a prometer que no harán nada que pueda causar daño a los que desean tener como compañeros.

—¿Cuál es el espíritu de la Corporación?

—Estamos dispuestos a constituir un frente único en defensa de la colectividad, sin la menor vacilación de nadie. Además, estamos recibiendo de toda España, y aun de fuera de ella, telegramas en los que se nos alienta para proseguir en esta actitud.

También manifestó el Comité que, según sus informes, esta mañana el subdirector de Obras públicas, Sr. Valenciano, ha invitado al personal técnico a que esté dispuesto para prestar servicio en las ambulancias de Correos. Los ambulantes postales parece que irán acompañados por parejas de la Guardia civil; si tal cosa ocurre, en el momento en que la fuerza pública intervenga, quedarán paralizados todos los servicios, porque no estamos dispuestos a consentir tal género de imposiciones.

—¿En cuanto a la cooperación de los funcionarios de Telégrafos y de otros del Estado...

—Tenemos la seguridad de que, tanto Telégrafos como los carteros y otros organismos, responderán a nuestro primer requerimiento.

Comentando los individuos del Comité el propósito del Gobierno de enviar la correspondencia ordinaria y los envíos de Prensa facturados en ferrocarril, decían que es una medida encaminada a dar la sensación de que se ha restablecido la normalidad, aunque a nadie se le puede ocultar que desde el momento en que así se envíe no puede pasar de los puntos que tienen estación de ferrocarril, de manera que el resto de España queda sin servicio.

El Banco y las libretas de la Caja

Se ha dispuesto que mientras duren las actuales circunstancias, el Banco de España y sus Sucursales efectúen el reintegro de las libretas de la Caja Postal de Ahorros.

Hacienda no paga los libramientos

Al presentarse ayer un funcionario de Correos en Hacienda, con objeto de hacer efectivo un libramiento, los empleados de aquel Centro se negaron a satisfacerlo, alegando que ya no existía el Cuerpo, que había sido disuelto por Real decreto.

El habilitado de la Central de Correos no pudo abonar ayer a los ambulantes las gratificaciones de viajes.

Aspirantes a destinos

A la hora de haberse publicado en la «Gaceta» el Decreto disolviendo el Cuerpo de Correos, ya se recibieron en la Dirección de Comunicaciones y en el Ministerio de la Guerra peticiones de personas que aspiraban a ocupar las vacantes de oficiales que haya.

En el Registro de Correos se habían recibido hasta las cinco de ayer tarde 31 solicitudes de ingreso en el Cuerpo.

La primera de ellas, presentada a las diez y media, está firmada por D. Mariano Carbonell, domiciliado en la calle de Colón, núm. 12, cesante y rentista, según reza en la solicitud.

También se han recibido instancias de no pocas señoritas con título de maestras.

En las estaciones.-Salida de las expediciones

El jefe de la estafeta del Norte manifestó que todos los empleados adscritos a la misma se habían acogido a las condiciones establecidas en el decreto de reorganización del Cuerpo y se trabajaba normalmente.

Todos los paquetes llegados a la estafeta, lo mismo de Prensa que de correspondencia ordinaria, han sido despachados con toda rapidez.

Los ambulantes de Santander y Galicia salieron llevando impresos y correspondencia para los pueblos en ruta.

A las cuatro de la tarde estuvo en la estación del Mediodía el subdirector de Obras públicas, el cual entregó al jefe de la estación una nota escrita a máquina, en la que se le transmitían las órdenes dictadas por el ministro de la Gobernación respecto a la facturación de la correspondencia.

El jefe de estación manifestó al subdirector de Obras públicas que dicha orden tenía, para ser cumplimentada, que serie transmitida de oficio y por conducto de su jefe, y entonces el subdirector de Obras públicas fué a ver al jefe del Movimiento, a quien dió cuenta de la orden, y dicho jefe se la comunicó al de la estación para su inmediato cumplimiento.

Ayer tarde no había necesidad de cumplimentar dicha orden, porque el servicio se ha hecho en la estafeta, aunque con alguna lentitud.

En el correo de Barcelona han salido únicamente paquetes de Prensa, porque las sacas de correspondencia llevadas desde la Central iban vacías.

En los coches ambulancias de los trenes correos y del expreso de Barcelona han salido acompañando a los ambulantes dos interventores del Estado, tres agentes de Vigilancia y una pareja de la Guardia civil: en total, once personas.

Los interventores del Estado van como garantía técnica de que el servicio se ha de realizar aun en el caso de que los funcionarios de Correos se negasen a trabajar.

Tanto los agentes de Vigilancia como la Guardia civil llevan orden terminante de extremar toda clase de consideraciones con el personal de Correos y de no intervenir sino en el caso de que se tratara de realizar algún acto de sabotaje.

Como los interventores del Estado no tienen facultad de intervención en los coches de Correos, el Sr. Pinés ha dictado previamente una orden concediéndoles dicha autorización.

El comisario Sr. De Miguel estuvo desde primera hora organizando los servicios.

La superioridad circuló desde primera hora las instrucciones necesarias para que si a la salida de las ambulancias se observaba la menor alteración en la correspondencia en sentido que pudiera empeorar intento de sabotaje, fuesen detenidos los ambulantes.

En las estaciones las precauciones han sido bien notadas por el público.

Una conferencia

El ministro del Trabajo conferenció a las seis de la tarde con el presidente del Consejo.

Los funcionarios abandonan el servicio

Entre los funcionarios de Correos reinaba a última hora nueva excitación, por circular la noticia de que el Gobierno establecía una vigilancia directa sobre los funcionarios que realizan el servicio de ambulancia en los trenes.

Una vez más ratificaron la decisión de oponerse terminantemente a que ningún elemento extraño se mezclase con el personal de Correos en los servicios de este Cuerpo.

Poco antes de las siete, los telegrafistas echaron desde su galería a la sala de Correos un de pacho que acababan de recibir de El Escorial.

En este telegrama se les comunicaba que al llegar a la estación citada uno de los trenes correos, habían subido a la ambulancia un interventor del Estado con fuerzas de la Guardia civil.

La lectura de este telegrama produjo grandes protestas en el personal, el cual, puesto de acuerdo con el Comité ejecutivo, decidió abandonar a las siete las dependencias de la Central.

Al señalar los relojes aquella hora, los funcionarios se levantaron unánimemente, y dando un entusiasta ¡Viva la Unión!, abandonaron sus puestos, dejando vacíos los Negociados. En algunos de éstos quedaron únicamente los jefes, con objeto de hacer entrega de los valores a ellos confiados.

Los funcionarios de Correos salieron a la plaza de Castelar, y allí, frente al edificio de Comunicaciones, se congregaron, formando animados grupos, que eran engrosados por el numeroso público que a aquellas horas pasa siempre por la céntrica plaza.

En idéntico sentido que lo ha hecho en Madrid, se han transmitido órdenes a las provincias. De manera que hoy será efectiva y franca la huelga del Cuerpo de Correos en casi toda España.

Incautación de la Central

Apenas habían transcurrido quince minutos desde que abandonaron el local los funcionarios postales, cuando se personaban en Correos un coronel, un teniente coronel y una compañía mandada por un capitán y dos oficiales de la Guardia civil. El coronel, después de ponerse a la disposición del director general, procedió a incautarse de Correos, dándole posesión el Sr. Morenco, el cual, cumplido su cometido, se retiró en el acto.

Las fuerzas de la Benemérita fueron distribuidas en todas las dependencias de la Casa: Caja Postal, Giro, Negociados de Valores y Certificados y sala de batalla, y a las ocho quedaba montado un estrecho servicio de vigilancia.

Quedó severamente prohibido el acceso a las oficinas.

A medida que iban llegando los ambulantes hacían entrega de sus servicios al capitán de la Guardia civil, marchando aquellos a reunirse con sus compañeros.

El servicio quedó en igual forma que lo habían dejado los empleados en huelga, en espera de los elementos que hoy han de encargarse de sustituir a los funcionarios.

El Cuerpo de Correos dirige un manifiesto a la opinión

A las nueve y media de la noche de ayer, el Comité ejecutivo facilitó la siguiente nota:

«Dois palabras nada más tiene el Cuerpo de Correos que dirigir a la opinión pública.

Hoy, ante el decreto de disolución del Cuerpo de Correos con que el Gobierno del Sr. Sánchez Guerra ha querido corresponder a la protesta de los funcionarios postales por el engaño y por la burla de que habían sido objeto, decidido, acogido a la invitación que en el decreto mismo se hacía, que los funcionarios continuasen en sus puestos, sirviendo lealmente a los intereses del público; pero a esta nueva modalidad de respeto a la opinión ha correspondido el Gobierno con una nueva provocación enviando a las oficinas ambulantes fuerza armada y otros elementos extraños, para que vigilaran y detuvieran en un momento determinado a los funcionarios, a quienes, como «inimigos», se les quería esclavizar.

¿Hoy lo ignoran? ¿Cómo, pues, no habían de obrar en defensa propia? ¿Cómo y con qué dignidad podía seguir este Cuerpo sirviendo al Gobierno que le retiraba su confianza?

¡Sépalos, pues, la opinión: el Cuerpo de Correos, no sólo ha sido disuelto, sino licenciado.

¿Ha dimitido el Sr. Silvela?

Por los que se creen bien enterados dábale anoche como cosa absolutamente cierta que el director general de Comunicaciones, Sr. Silvela, tiene ya presentada su dimisión.

Los permisos y licencias del personal de Obras públicas

El subsecretario de Fomento, Sr. Rodríguez de Viguri, ha dictado una disposición en el sentido que queden caducados todos los permisos y licencias que disfrutaba el personal de Obras públicas, y ordenando que se reintegre a sus puestos inmediatamente.

Los telegrafistas

Uno de los elementos más significados del Centro Telefónico aseguraba anoche que a la primera medida violenta que el Gobierno tome con los oficiales de Correos, los de Telégrafos demostrarán que están identificados con ellos.

También opinaba que el decreto publicado esta mañana no reúne las condiciones necesarias, puesto que, por su fecha, se demuestra que fué firmado para un conflicto anterior; conflicto que, tanto el director general de Comunicaciones como el Consejo de ministros, dieron por terminado en el momento en que se normalizó la situación. Como son hechos nuevos a los que responde ese decreto, necesita una ratificación del Rey.

En cuanto a la posibilidad de que ambos Cuerpos no marchen de perfecto acuerdo, afirmaba que los que fian en tal cosa están completamente equivocados, hasta el punto de que puede darse el caso de que de este conflicto salga la Federación de funcionarios del Estado, que tendrá por base el deseo unánime de defenderse contra desafueros e impedir que un Gobierno, aun de aquellos que son indudablemente interinos, pueda atentar contra un Cuerpo formado por hombres que consagraron su vida al estudio de una carrera y que han prestado buenos servicios al país.

El Sr. Sánchez Guerra

El presidente del Consejo, después de conferenciar, a las siete de la tarde, con los ministros de la Gobernación y del Trabajo, dió un breve paseo y se trasladó a su domicilio.

Desde su despacho particular conferenció con el Sr. Pinés, dictó algunas medidas, y a las diez de la noche se retiró a descansar.

De madrugada

Conferencia en Gobernación

El ministro de la Gobernación celebró esta madrugada una detenida conferencia con el director de Orden público, el subdirector de Obras públicas y el subsecretario de Guerra.

Esta reunión está relacionada con las medidas que el Gobierno adopta para procurar restablecer el servicio postal en el menor plazo posible.

Dice el Sr. Pinés

A la hora en que el Sr. Pinés recibió a los periodistas, los facilitó varios telegramas en los que los gobernadores de Avila, Soria, Córdoba, Palencia, Jaén y otras provincias comunican al Gobierno que les ha visitado una Comisión de fuerzas vivas, para ofrecer su apoyo al Gobierno, con objeto de resolver el actual conflicto planteado por el personal de Correos.

Hablando ya con los representantes de la Prensa, el ministro dijo lo siguiente:

—Seguimos recibiendo ofrecimientos, por los cuales se ve que la opinión presta su asistencia a la obra de este Gobierno, no por ser de este Gobierno, sino porque lo haría con cualquier otro.

Y nada más, señores. Nosotros seguiremos cumpliendo con lo que creemos que es nuestro deber.

El estado del conflicto según el señor Silvela

Interrogado por un periodista, el señor Silvela hizo de madrugada las siguientes manifestaciones:

—La situación es la misma de anoche. Los jefes de Correos me comunicaron que se retiraban, haciendo causa común con sus subordinados, pues no estaban dispuestos a reanudar el trabajo mientras el Gobierno no les garantice que serán satisfechas sus aspiraciones.

En cuanto a la organización de los servicios, toda la noche me he dedicado a disponer lo conveniente para que hoy por la mañana pueda salir de Madrid alguna correspondencia.

Cinuenta guardias de Orden público están a estas horas distribuyendo cartas en las mesas de batalla, servicio que se hará permanente, pues se han dispuesto turnos de 50 hombres, que se relevarán cada cierto número de horas.

La distribución, para mayor facilidad, se hará por provincias. Las sacas correspondientes a cada una de ellas serán entregadas en las capitales, y en éstas, donde ya habrá personal convenientemente dis-

puesto, se encargarán de efectuar el reparo y la conducción a los pueblos.

Como ambulantes, actuarán, según ya se ha dicho, agentes de la Policía y guardias civiles.

Este esfuerzo que realizamos no quiere decir que los servicios de Correos vayan a normalizarse inmediatamente.

Conviene que el público se percate de las grandes dificultades con que tropieza para que se abstenga de enviar para el interior o para provincias toda correspondencia que no tenga carácter de verdadera urgencia.

Cuanto menor sea la aglomeración, más fácil será dar salida a los pliegos que se depositen en los buzones de Correos.

Con esta observación dió por terminadas sus manifestaciones el Sr. Silveira, y se retiró a descansar después de la dura jornada de ayer.

Esta madrugada continuaba la reunión del Comité.

La Comisión ejecutiva continuaba esta madrugada reunida en el Centro telegráfico, recibiendo a los representantes de provincias y a los ambulantes, que les traían aliciosos entusiasmos de los compañeros.

Crean defender una causa justa, y aseguran que el Gobierno no ha procedido con el Cuerpo de Correos con la debida seriedad.

Parece que han solicitado el apoyo de sus compañeros de Portugal, y éste les ha sido ofrecido resultadamente.

En los momentos actuales se desarrolla otra gestión idéntica con el personal postal francés; la lleva el personal de Barcelona. Cree el Comité tener motivo para contar con los compañeros de Francia, como con los portugueses.

Por lo que afecta al Cuerpo de Telégrafos, cuentan con que lo tienen a su lado, y no estiman preciso que esa simpatía se manifieste de otro modo por ahora. No los han requerido para que les acompañen, y creen que si ese caso llegase, no opondrían dificultad alguna.

Las medidas que piensa adoptar el Gobierno para la reanudación de los servicios.

A pesar de la reserva que esta madrugada se guardaba en los Centros oficiales referente a la forma en que se intentaría hoy reanudar el servicio, no creemos aventurado señalar algunos detalles significativos, relacionados seguramente con aquellos.

El Sr. Millán de Priego ha adquirido en estos últimos días una considerable cantidad de Geografías postales, que han sido repartidas entre el personal de Vigilancia.

Ayer desfilaban por el despacho del subsecretario de Guerra, a requerimiento de éste, varios jefes y oficiales de la escala de reserva, con cuya colaboración cuenta el Gobierno.

También se examinaron anoche algunas de las numerosas instancias presentadas en Correos y Gobernación, para ver si los firmantes de las mismas reunían condiciones de capacidad necesaria para poder ser utilizados inmediatamente.

También fueron circuladas ayer órdenes terminantes a los gobernadores civiles para que éstos recurran a cuantos medios tengan a su alcance, incluso aceptando ofrecimientos particulares, para organizar los servicios de Correos.

Desde luego, puede afirmarse que el de ambulantes será confiado a la dirección técnica de los ingenieros de las divisiones de ferrocarriles, con la cooperación de los agentes de la Brigada móvil y fuerzas de la Benemérita.

EL DIA DE HOY

Los servicios de Giro Postal, valores declarados y Caja postal de Ahorros y la circulación de correspondencia en paquetes.

La «Gaceta» de hoy ha publicado las siguientes Reales órdenes: «Ilustrísimo señor: Disuelto el Cuerpo de Correos por Real Decreto de 8 del corriente mes, publicado en la «Gaceta» de hoy, y persistiendo el retraso deliberado y sistemático del servicio, el cual obliga a su reorganización, en tanto ésta se realice».

Su Majestad el Rey (q. d. g.) se ha servido disponer, en relación con el manejo de fondos antes atribuidos al Cuerpo de Correos, de los servicios de Giro postal, circulación de pliegos de valores declarados y la imposición y devolución de cantidades de la Caja Postal de Ahorros, lo siguiente:

1.º Los gobernadores civiles de las provincias o sus delegados se personarán en unión del administrador, si se halla presente, de un funcionario del Banco de España elegido por el director de la Sucursal respectiva y de dos personas cuya designación se pedirá a las Cámaras de Comercio, en el local de la Administración del Correo. Los gobernadores ordenarán la entrega inmediata de los fondos al funcionario que los tuviera. Se redactará un acta que se suscribirá por las personas presentes, y las cantidades incautadas pasarán, bajo recibo, a poder del funcionario del Banco de España, que los depositará en este establecimiento oficial de crédito. Los gobernadores civiles harán uso de toda su autoridad para exigir el cumplimiento estricto de esta instrucción.

2.º En las localidades en que no hubiera gobernador civil, desempeñará la función encomendada a éste, el alcalde o la persona en quien delegue. Si hubiere Sucursal del Banco de España, designará ésta al funcionario que haya de incautarse los fondos, mediante recibo, y si no hubiere Sucursal, se entregarán éstos al agente recaudador de Contribuciones de la localidad, para que éste haga a su vez el ingreso en el Banco de España.

3.º Queda en suspenso por ahora el servicio de valores declarados. Los pliegos hasta hoy admitidos se entregarán a sus destinatarios mediante orden del señor director de Correos o del funcionario o funcionarios que se designe, a quienes dará las instrucciones necesarias.

4.º Queda interrumpido el servicio de la Caja Postal de Ahorros, en cuanto a la admisión de imposiciones, pero continuará el de reintegros en la forma y con las

instrucciones que tenga a bien dar el director general de Correos.

5.º El director general de Correos y Telégrafos queda facultado para delegar las funciones que se le encomiendan en esta Real orden en los gobernadores civiles o en funcionarios del extinguido Cuerpo de Correos.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 18 de agosto de 1922.—Pinés.—Señores directores general de Correos y Telégrafos y gobernadores civiles de todas las provincias.

Ilustrísimo señor: S. M. el Rey (que Dios guarde) en vista de la anomalía de las circunstancias y, de acuerdo con el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, se ha servido disponer lo que sigue: Toda la correspondencia impresa o manuscrita que suela circular en paquetes por tener un solo destinatario, deberá ser admitida, desde la tarde del día de hoy, a la facturación, en todos los trenes, incluso en los expresos. Los remitentes podrán dirigirse para estos servicios una hora antes por lo menos de la salida de cada tren, a los interventores del Estado y a los jefes de las estaciones correspondientes.

Las Empresas ferroviarias prestarán la mayor atención a los mismos servicios, procurando se realicen con la mayor rapidez y dando todas cuantas facilidades sean posibles a los remitentes y consignatarios. Cuando se trate de facturaciones de impresos, cuyo franco esté concertado y así se declare por los remitentes, el importe de la facturación será satisfecho por el Estado.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 18 de agosto de 1922.—P. A. R. de Viguri.—Señor director general de Obras públicas.

Los telegrafistas y carteros.

Los funcionarios de Telégrafos continúan desempeñando su cometido normalmente.

Los carteros presentarán a la hora de costumbre con objeto de verificar el reparto, pero como no había correspondencia alguna preparada, hubieron de desistirse de su propósito.

En la Caja Postal de Ahorros.—Varios incidentes.

En la Caja Postal de Ahorros se han registrado hoy algunos incidentes, porque a pesar de haberse anunciado que el Banco se encargaría de reintegrar los depósitos de las cartillas, dicho anuncio no ha sido cumplido.

En la sala de público.—Todas las ventanillas cerradas.

Durante toda la mañana de hoy han permanecido cerradas todas las ventanillas del servicio de la Central.

En los alrededores de la Central.—Animación extraordinaria.

Durante toda la mañana ha sido extraordinaria la animación en los alrededores del palacio de Comunicaciones.

Grupos de empleados, formando grandes coros, comentaban animadamente el curso de los acontecimientos.

La distribución de la correspondencia en la Central.

Eventualmente, y mientras se determina otra cosa, la distribución de la correspondencia en la Central está encomendada a guardias de Seguridad.

Los empleados intentan reunirse en el Retiro.

Los empleados, que, como antes decíamos, discurrían por los alrededores del palacio de Comunicaciones, intentaron esta mañana reunirse en el Retiro con objeto de cambiar impresiones.

Apercibido de este intento la fuerza encargada de la vigilancia de la Central, envió dos escuadrones de guardias de Seguridad, al mando de un comandante, que invitaron a disolverse a los huelguistas.

Estos obedecieron las indicaciones de dicho jefe, repartiéndose por los pasos del Parque.

Medidas de vigilancia.

Desde que fué tomada la medida de someter a una estrecha vigilancia el palacio de Comunicaciones y sus alrededores, aquélla no ha dejado de lo más mínimo.

Fuerzas de Seguridad custodiaban los buzones e impedían por completo el acceso a las dependencias de la Casa, incluso a los periodistas.

Actos de sabotaje.

A pesar de las precauciones que acabamos de consignar, se han registrado algunos actos de sabotaje realizados esta mañana, habiéndose cambiado las etiquetas de algunas sacas depositadas en los andenes de los patios.

Cerca de 2.000 instancias.

En el Ministerio de la Gobernación, y en su Sección de Registro general, se ha montado un servicio permanente para la admisión de instancias solicitando el ingreso en el Cuerpo de Correos.

Una reunión de los jefes.—Los valores y la correspondencia recibida hoy.

A las nueve y media de la mañana se reunieron en el Bar Flor los jefes de Correos, acordando permanecer en una completa solidaridad con el personal huelguista.

Los jefes hicieron saber su acuerdo al director general.

Este recibió hoy la correspondencia asegurada y los giros traídos hoy por los ambulantes, teniendo que firmar por sí mismo el recibo.

La correspondencia ordinaria ha sido depositada en los coches-correos, que han sido precintados.

Para la distribución de la correspondencia oficial se ha dispuesto un servicio de motocicletas.

El director general recibe a los periodistas.

Recibidos los periodistas por el Sr. Sil-

vela, éste confirmó la noticia que anteriormente consignamos de haberse visto precisado a oficial de cartero mayor, teniendo que recibir las expediciones por no encontrarse en la Central jefe ninguno.

Confirmando también la visita de aquéllos para darles cuenta de los acuerdos adoptados en la reunión del Bar Flor.

Añadió el Sr. Silveira que las solicitudes para ingresar en el nuevo Cuerpo de Correos eran numerosas, figurando entre ellas muchas de oficiales del Ejército, sacerdotes, médicos y elementos de todas las clases sociales. Todas estas solicitudes han sido enviadas por el director general al Ministerio de la Gobernación, donde se ha establecido un registro en donde habían de unificarse.

A continuación, el Sr. Silveira elogió la actitud observada por el Cuerpo de Telégrafos, diciendo que antes de haber sido realizado 40.000 transmisiones ayer, 37.500, y 27.500 durante lo que va de día hoy.

Refiriéndose a esto mismo, el director general aseguraba que si los empleados de Telégrafos hubieran trabajado aplicando el reglamento, las transmisiones no habrían pasado de 10.000.

Ordinariamente, éstas son 30.000 diarias, de modo que puede ya advertirse el esfuerzo que los telegrafistas realizan, no cejando un momento en su propósito de rendir el máximo trabajo.

Terminó el Sr. Silveira su conversación con los representantes de la Prensa desmintiendo que los telegrafistas de Barcelona se hubieran sumado al paro y afirmando que, en efecto, en los servicios de Correos estaban trabajando 50 guardias de Seguridad, claro que muy lentamente, pero que el Gobierno procurará por todos los medios llegar a un desenvolvimiento del servicio.

Haciéndose cargo de la Central.—Organización de servicios.

Se ha hecho cargo de la Central el inspector general de Policía D. Alfonso Martín Garrido, con agentes de todas las Comisarias de Madrid, que se han dividido en dos turnos.

A las doce y media, el Sr. Martín Garrido conferenció con el director general para tratar de las medidas a adoptar para la distribución de pliegos de valores, giros y certificados.

Las estafetas de las estaciones.

De la estafeta de la estación del Norte se ha hecho cargo el comisario especial Sr. Maqueda con los agentes de la Brigada móvil, y de la de la estación del Mediodía el comisario Sr. De Miguel con los agentes de la Brigada de sindicalismo.

Las restantes estafetas son servidas por el personal de las Comisarias de los distritos donde se hallan enclavadas.

Levitación en la distribución.

La distribución de la correspondencia se efectúa con extraordinaria lentitud, porque, aparte de la natural inexperience de los policías, todas las sacas han llegado con los rótulos cambiados.

Nuevos actos de sabotaje.

La correspondencia depositada en los buzones de la Central de Madrid no ha podido ser inutilizada por haber desaparecido varias piezas de la máquina destinada a este servicio.

También han desaparecido de la Central las cadenas y los candados donde se encerraban las sacas.

El inspector encargado de la Central ha encargado a los agentes a sus órdenes se dediquen a la busca inmediata de los empleados de Correos encargados de este servicio.

Manifestaciones del subsecretario de la Presidencia.

El subsecretario de la Presidencia, que regresó esta mañana a Madrid, recibió a mediodía a los periodistas en su despacho oficial.

El Sr. Marfil habló del conflicto de Correos y dijo:

«Para que la opinión esté orientada, conviene hacer constar de una manera clara que no es exacto que los funcionarios limiten sus peticiones a los acuerdos consignados en el acta de 31 de julio.

Lo que piden son dos pagas extraordinarias: una en septiembre y otra en enero. Además reclaman 100 pesetas anuales en cantidad de premios de constancia desde el día en que ingresaron los funcionarios en el Cuerpo. Es decir, que a aquel funcionario que lleve veinte años, se le abonarán 2.000 pesetas.

Todo esto no baja de nueve millones de pesetas.

Respecto a las pagas extraordinarias, las reclaman por trabajar los días festivos, y no hay que olvidar que los días festivos trabajan también los telegrafistas, la Policía, los militares y otros funcionarios.

Es decir—añadió el Sr. Marfil—que los huelguistas se han apartado de las peticiones primera: para injertar otras de carácter económico que no pueden concederse sin el concurso de los poderes. Así es que no queda más solución que sostener

el prestigio del Poder público y normalizar el servicio.

El subsecretario facilitó la lista de adhesiones recibidas en la Presidencia y terminó diciendo que la demostración de que el Gobierno se interesa por el Cuerpo está en que en el presupuesto se han consignado 700.000 pesetas de aumento.

Telegramas de ofrecimientos y adhesión al Gobierno.

El subsecretario de la Presidencia facilitó a mediodía la siguiente lista de adhesiones recibidas en aquel Centro oficial.

Avila.—La Cámara de Comercio se ha dispuesto a realizar toda clase de servicios de Correos, para normalizar la situación, y aplauden decisión de disolver el Cuerpo manteniendo el prestigio del principio de autoridad y no admitiendo imposiciones que trastornan la vida de la nación.

Albacete.—El alcalde, en nombre de la Corporación y de los empleados municipales, ofrece la cooperación para cuanto puedan ser útiles.

Constantina.—El Ayuntamiento, por unanimidad, se coloca a disposición del Gobierno para auxiliar cuantas medidas requiera la dignidad del Poder público.

Cádiz.—La Cámara de Comercio y la Asociación de militares retirados, ofrecen su adhesión y concurso.

Palencia.—El alcalde, en nombre de la ciudad, se ofrece para cuanto pueda ser útil. Lo mismo hacen los industriales y comerciantes.

Castro Urdiales.—El personal de la Aduana ofrece al Gobierno su adhesión como españoles y funcionarios públicos.

Peñíscola.—La Sociedad Comerciantes industriales protesta contra la huelga.

Soria.—La Cámara de Comercio protesta y ofrece su decidida cooperación.

Elida.—El Círculo Mercantil protesta contra la huelga.

Oviedo.—La Cámara de Comercio ofrece establecer por su cuenta servicio diario para transporte de correspondencia comercial con Santander, Bilbao y principales plazas de la provincia.

Córdoba.—Federación Gremial y Círculo Mercantil protestan contra la huelga.

Sevilla.—Colegio de Comisionistas protesta contra la huelga de Correos.

Zamora.—El Círculo Mercantil apoya al Gobierno y se pone a su disposición para la normalización del servicio de Correos.

Se reciben además muchos telegramas de particulares protestando contra la huelga, y ofrecimientos telegráficos de abogados, médicos, militares retirados y marinos mercantes.

Lo que dice el ministro de la Gobernación.

El ministro de la Gobernación, al recibir a mediodía a los periodistas, les dijo que hasta aquella hora habían recibido 24 adhesiones de otros tantos funcionarios de Correos, de Madrid, que desean continuar en sus puestos.

Las Cámaras de Comercio siguen haciendo ofrecimientos para organizar servicios y en relación con esto se han dado instrucciones al público.

También siguen recibiendo adhesiones y ofrecimientos de índole diversa. Las instancias de personal para ingresar en el Cuerpo son numerosas, y sorprenderá cuando se haga pública la condición y calidad de las personas que están dispuestas a trabajar en Correos.

Un periodista habló al Sr. Pinés respecto a la Real orden publicada en la «Gaceta» de hoy, sobre los giros postales, valores declarados y cartillas de la Caja Postal de Ahorros. El periodista le preguntó si el Banco de España abonaría inmediatamente los giros de que se haya incautado, y cuándo también satisfaría los reintegros de la Caja Postal.

«Eso ya incumbe al régimen que señala el director general de Correos, de acuerdo con el Banco. Esas cantidades serán entregadas cuanto antes, pero la entrega es natural que sufra un pequeño retraso, puesto que se ha de precisar que los destinatarios justifiquen bien su personalidad.

Dijo también el ministro que las facturas se realizarán ya en el día de ayer perfectamente. Hubo tan sólo un error de interpretación en la Compañía de Cáceres-Portugal, pero todo se ha subsanado.

Un reportero manifestó que en determinada estación habían dicho que los paquetes de periódicos tenían que ser facturados con arreglo a la tarifa normal de las facturaciones, abonándose en el acto su importe.

«Nada de eso puede ser—exclamó el Sr. Pinés—. Las Empresas pueden enviar sus paquetes a las estaciones, allí se pesarán y se enviarán inmediatamente a su destino, sin que se tenga que abonar cantidad alguna. Eso se arreglará después, pues como las Empresas tienen concertado el franco, el servicio de facturaciones se hace en compensación y sustituyendo al postal, paralizado.

Añadió el Sr. Pinés que en la Casa de

Correos trabajan guardias de Seguridad y empleados de distintos Ministerios, distribuyendo la correspondencia en la sala de batalla.

«Se dice—intervino un periodista—que trabajan bajo la dirección de dos expulsados del Cuerpo.

«Eso es completamente falso—exclamó el ministro—. En cambio, es lo cierto—terminó diciendo—que entre los actos de sabotaje cometidos, figura el de retirar sus todos los rótulos de los casilleros.

Conferencia.

A las doce y media, el presidente del Consejo acudió al Ministerio de la Gobernación, celebrando una extensa conferencia con el Sr. Pinés.

Instrucción para la entrega de correspondencia en las Administraciones de Correos.

En el Ministerio de la Gobernación han facilitado esta tarde, a primera hora, la siguiente nota:

«1.º Las colectividades en que se encuentran asociados comerciantes, industriales, banqueros, etc., y los Centros o entidades representativas de profesiones o gremios, podrán organizar por sí sacas y paquetes de correspondencia que irán directamente a las ambulancias para ser distribuidos por provincias.

Dentro de cada saca o paquete deberá estar clasificada la correspondencia por localidades, y todas juntas llevar una sola etiqueta en que constará la provincia de destino, la colectividad remitente y la indicación de si la saca debe ser entregada a una colectividad similar o habrá de entregarse en la Administración de Correos.

Cuando alguna población importante de tránsito tenga estación de ferrocarril, aunque no sea capital de provincia, podrá hacerse un paquete o saca especial para entregarlo al paso del tren. Los paquetes de esta manera formados deberán entregarse en la estación de salida del ferrocarril, en el coche-ambulante de Correos.

2.º La correspondencia suelta deberá depositarse con preferencia en la Administración principal de Correos de la localidad.

3.º La Prensa, los impresos de todas clases, anuncios, etcétera, podrán continuar remitiéndose mediante facturación en los ferrocarriles o entregándolas en los paquetes a que se refiere el párrafo primero, en los coches ambulantes de las estaciones de partida.

Llegada de delegados.

Han llegado a Madrid en el día de hoy delegados de todas las Administraciones principales de Correos de España.

De Guadalajara llegaron en un automóvil varios oficiales del Cuerpo para desmentir los rumores circundados de que allí se trabaja, pues la huelga es tan completa como en Madrid.

Correspondencia devuelta.

En el correo de Santander ha llegado hoy a Madrid, devuelta, toda la correspondencia que se envió hace pocos días y que debía salir para América mañana en el «Alfonso XIII».

De Telégrafos.

Entre la noche de ayer y la mañana de hoy, se han expedido en Madrid más de 27.000 telegramas.

Asegúrase que anoche se registró en el palacio de Comunicaciones un incidente desagradable entre varios oficiales de Telégrafos y algunos policías que estaban en la sala de batalla.

Nota de la Dirección general.

La Dirección general de Comunicaciones ha publicado la siguiente nota:

«Los funcionarios del extinguido Cuerpo de Correos que hayan presentado instancia con fecha 19 del corriente solicitando su ingreso en el nuevo Cuerpo y comprometiéndose a cumplir fiel y debidamente el servicio que se les encomienda, deberán presentarse en la Secretaría de la Dirección general el domingo y el lunes, de diez a doce de la mañana.—El director general, Jorge Silveira.»

PARISIANA

Casino.—Restaurante.—Varietés.

GRAN PROGRAMA DE ATRACCIONES

Servicio de automóviles subvencionado por el casino.

UNA peseta asiento

Desde Alcalá, esquina a Sevilla, hasta el Parque, y viceversa.

En provincias.

Manifestaciones del ministro de Estado.

SAN SEBASTIÁN 18.—El ministro de Estado, Sr. Fernández Prada, estuvo en Miramar para cumplimentar a la Reina Doña María Cristina.

Después, el ministro de jornada recibió la visita de los Sres. Suárez Inclán y Merry del Val, embajador de España en Londres.

El Sr. Fernández Prada, hablando con los periodistas, dijo que había hablado por teléfono con el subsecretario, y le había dicho que no ocurría nada anormal.

Añadió que el presidente del Consejo le había llamado y le comunicó que todo sigue con normalidad, excepto lo de Correos.

Confirmó el decreto que aparece en la «Gaceta» disolviendo el Cuerpo.

El Sr. Fernández Prada preguntó al señor Sánchez Guerra si habría Consejo de ministros, para marchar a Madrid al primer aviso, y éste le contestó que por ahora es innecesario, pues todo se resolverá pronto.

En Barcelona.

BARCELONA 18.—Los funcionarios de Correos siguen en la misma actitud que anoche.

La correspondencia, incluso la del interior, ha sido enviada a Madrid.

Los carteros no han podido salir a hacer el reparto porque no se ha hecho la distribución.

La oficina del Giro postal está cerrada al público.

En Telégrafos se advertía una gran co-

riente de simpatía, diciéndose que, según el giro que tomen las cosas, se solidarizarán o no con los de Correos.

Se ha llegado a afirmar que esta misma noche planteará la huelga el Cuerpo de Telégrafos.

El Comité de Barcelona ha dirigido un manifiesto a la opinión, en el que dice, entre otras cosas:

«Lo que pedimos, y lo que se nos concede, lo sabe todo el mundo. Aparte la parte técnica, que no supone desembolsos de ningún género, sólo se nos concede, como compensación por los días no laborables, dos pagas extraordinarias. Pero ahora no hay pagas, ni parte técnica, ni siquiera readmisión de los carteros despedidos.

No entendemos de habilidades políticas, pero tenemos la conciencia de nuestra dignidad. Creemos en la misión educadora de los Gobiernos cuando proceden a la europea y en la fuerza moral que les hace indiscutibles. Pero proceder con las habilidades y las picardías que lo hacen nuestros demagogos políticos, no puede llevar más que al desquiciamiento nacional.

El Cuerpo de Correos declina la responsabilidad de cuanto pueda suceder, y la descarga sobre quien no ha sabido conducirse como jefe de Gobierno de una nación civilizada.»

En Zaragoza.

ZARAGOZA 18.—Por virtud de instrucciones recibidas por el personal de Correos, éste declaró la huelga durante la madrugada.

Esta mañana se ha repartido escasísima correspondencia.

El administrador principal ha visitado al gobernador, diciéndole que todos los servicios funcionaban normalmente; pero no es exacto.

El gobernador ha tenido una conferencia con el subsecretario de Gobernación, con objeto de preguntarle si estaba confirmada oficialmente la noticia de la disolución del Cuerpo de Correos. El subsecretario la confirmó, y anunció telegráficamente enviaría instrucciones.

Se ha ordenado a los Centros oficiales que toda la correspondencia se lleve al cuartel de la Guardia civil, pues desde esta noche será esta fuerza la encargada de la conducción del correo oficial, y que mañana por la mañana se vaya allí a recoger la correspondencia oficial.

En el público ha producido gran impresión la noticia de la disolución del Cuerpo de Correos.

En Valencia.

VALENCIA 19.—La huelga de Correos sigue igual. Sólo se ha repartido la Prensa. Los autos móviles del servicio de Correos han llevado sacas a la estación; pero se cree que serán enviadas a Madrid.</

Reumáticos Artríticos Tomad "RENOSEPTINA"

ELIMINADOR ENERGICO DEL ACIDO URICO

ULCERAS VARICES-FISTULAS

y enfermedades de proceso supurativo, por más crónicas que sean, desaparecerán sin operación ni reposo en cama, empleando el ungüento

ULCEROL

Se vende en todas las buenas farmacias. Pidan prospectos a Compañía Uicerol, Rivadavia, 875 Buenos Aires

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"PEÑARROYA" - 98-99

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

Telegramas: POLLUX.-Teléfono 3.410.-Apartado de Correos 413

TONICO Y APERITIVO IDEAL

— del Dr. Greytée —

El mejor aperitivo para estimular las ganas de comer, favorece notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños. Toda madre que quiera criar a sus hijos robustos y sanos, deben, sin discusión alguna, usar este tónico, siempre insustituible y sin rival alguno, de resultados satisfactorios para cuantos han seguido su tratamiento.

De venta en las mejores Farmacias

Tintas MARTZ

Las tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministros, Notarios, Tribunales civiles y militares, Directores generales de Telégrafos, Teléfonos y Alambres, y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las tintas Martz, colocadas por su autor frente a extrañas colasales, que anunciaban no tener rival en España.

Variedad completa en tintas para escribir, fijas y de copiar, para todos los sistemas de pluma, máquina y telegrafía.

Poligráficas, para sacar copias a la gelatina, y para sellos de goma y metal, de todos colores.

Tinta especial para marcar ropa, tampones nuevos entintados en todos colores para máquina de escribir, a 6 pesetas.

Se da tinta a cintas de máquina usadas, a una peseta, y a tampones usados, a 3 pesetas

Paquetes tinta en polvo para oficinas, fija y de copiar.

Paquetes de tinta en polvo para escuelas.

Tinta de estarcir para marcar cajas y sacos.

Buenos descuentos al comercio.

Pidanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

ADUANA, 27.-MADRID

Todo pedido vendrá acompañado de su importe, muy buenas referencias en esta plaza.

Advertencia importante.—No se hacen remesas menores de 10 pesetas, y no se admiten sellos de Correos



RIÑONES

se cura con

ANTIRREUMATICO BRAVO

Poderoso Diurético

Búscuese en Droguerías

AZUFRE TERMADO

El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel

Pecas Sarpullido

Granos Herpes

Diviesos Eczemas

Forúnculos Llagas

Manchas de la piel

Corrige el estreñimiento

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado, exíjase la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz Laich

JOSE FORCADA

INSURANCE BROKER

12, Praça do Municipio, 13

LISBON (Portugal)

Telegramas: FORCADA

Mentholatum

CREMA SANATIVA

Indispensable

en el Hogar

Este remedio, de renombre universal, se usa con espléndidos resultados para toda clase de erupciones cutáneas, inflamaciones, golpes contusos, dolor de espalda, neuralgia y manos agrietadas. Le aliviará. Ensáyelo hoy.

De venta en las Farmacias y Droguerías

Unicos fabricantes: The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.

Se admiten anuncios y suscripciones: Floridablanca, 1

"BIOTÓNICO" Albiñana

(Tónico de la vida)

El mejor reconstituyente conocido

No olvide usted que el "Biotónico"

no es un medicamento de «chantaje» y lo atestiguan millares de enfermos que padecían: ANEMIA, SIFILIS, NEURASTENIA, IMPOTENCIA y debilidad cerebral.

Es el Tónico predilecto de los señores doctores para combatir las enfermedades Nerviosas.

Cada caja lleva un interesante folleto detallando un plan completo de tratamiento.

De venta en Droguerías y Farmacias

El Gran Remedio

para la

INDIGESTION

Preparados por SAVORY y MOORE Ltd.

New Bond St. Londres

Todo el que sufre de indigestión, sea cardialgia, flatulencia o acidez, etc., hallará un remedio muy eficaz en las Pastillas Absorbentes del Dr. Jenner, preparados por Savory y Moore, según una fórmula del reputado Dr. Jenner.

La virtud de estas pastillas consiste en su notable propiedad de absorber la acidez.

Las pastillas son gratas al paladar y enteramente inocentes, y es una experiencia general que después de tomar algunas de estas pastillas, las comidas ordinarias pueden tomarse sin miedo de indigestión.

PASTILLAS ABSORBENTES

DEL DR. JENNER

Pildoras Paw-Paw de Munyon

para el estreñimiento

Laxante Suave — Purgante Eficaz

Las Pildoras Paw-Paw de «Munyon» son distintas a todos los demás laxantes o purgantes. No irritan ni debilitan, ni causan dolores de vientre. Para la curación del estreñimiento es necesario evitar el uso de drogas irritantes.

Las PILDORAS PAW-PAW DE MUNYON están expresamente preparadas de la fruta de Papaya, y si se usan combinadas con el Unguento de «MUNYON» para el Estreñimiento, los resultados son eficaces y duraderos.

De venta en las Farmacias y Droguerías

SALUD DE LA MUJER

A TODAS EDADES

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la Formación y de la Edad Crítica, como: Hemorragias, Congestiones, Vértigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes Digestivos y Nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulceras Varicosas, la Flebitis y las Almorranas por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos Aires.

De venta en todas las Farmacias

CREMA DE SYDENHAM

Contra el Reuma, Neuralgias, etc.

SOLO DOS FRICCIONES BASTAN

PARA CURAR EL DOLOR MÁS AGUDO

NO MANCHA. SE ABSORBE COMPLETAMENTE POR LOS PORES

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Folleto del DIARIO UNIVERSAL (81)

ASCANIO

(Aventuras de Benvenuto Cellini)

FOR

Alejandro Dumas

hemos firmado un convenio comprometiéndonos a vivir en buenas relaciones.

El preboste volvió a dar las gracias a Benvenuto, y como no sabía de qué modo corresponder a su galantería, elogió calurosamente al salir la gigantesca estatua de Marte, que Cellini, según hemos dicho, estaba haciendo. El escultor le hizo dar un paseo en torno de la estatua, cuyas asombrosas proporciones le hizo notar: tenía más de sesenta pies de altura y más de veinte de circunferencia en su base.

Retiróse Estourville completamente desolado y convencido, puesto que no había encontrado a su hija en el palacio, de que la fugitiva había buscado asilo en la ciudad. Pero ya entonces la ciudad era lo bastante grande para que el mismo jefe de Policía tropezara con serias dificultades para dar con una persona escondida. Por otra parte, ¿la habían robado o habría huido? ¿Era víctima de una violencia extraña o había cedido a su propio im-

pulso? Ninguna circunstancia conocida podía sacar al preboste de esta incertidumbre. Confío en que, en el primer caso, su hija lograría escaparse, y en el segundo, volvería voluntariamente a su casa. Esperó, pues, con bastante paciencia, aunque preguntando veinte veces durante el día a la señora Perrine, que se pasaba las horas invocando a todos los santos de la corte celestial, y jurando que no había dejado entrar a nadie en el palacete. Ciertamente que ni ella ni Roberto de Estourville sospecharon una sola vez de Ascanio.

Aquel día y el siguiente pasaron sin que hubiese noticias de Colomba. El preboste puso en campaña a toda su gente, cosa que no había querido hacer antes, para no propalar el suceso en que tan interesada estaba su reputación. Al encargarse que buscaran a su hija, Estourville dio sus señas, pero no su nombre, y las pesquisas fueron hechas bajo un pretexto muy distinto de la realidad. Aunque no prescindió de ningún género de informaciones, sus pesquisas fueron ineficaces.

Nunca había sido para su hija un padre cariñoso y tierno, y aunque no se desesperaba, su orgullo padecía, y pensaba con indignación en el buen partido que iba a perder la tontuela de su hija, y en las burlas con que la Corte iba a recibir la noticia de su desventura.

Tuvo, por fin, que confesar esta desventura al prometido de Colomba. El conde de Orbec la sintió del mismo modo que puede sentir un comerciante los daños sufridos por sus mercancías, pero nada más. El conde era filósofo, y prometió a su digno amigo que si el suceso no se divulgaba, la

boda no dejaría de celebrarse. Luego, como ¡era hombre que sabía aprovechar las ocasiones, utilizó la circunstancia para deslizar al oído del preboste algunas noticias del plan de la duquesa de Etampes referente a Colomba.

El preboste se quedó deslumbrado al enterarse del «honore» que hubiera podido recibir, y esto aumentó su sentimiento y maldijo a la ingrata, que rehuía un porvenir tan noble y tan brillante.

Hacemos gracia a nuestros lectores de la conversación a que dio lugar entre ambos cortesanos esta confidencia de Orbec, y nos contentaremos con decir que el dolor y la esperanza de ambos adquirieron caracteres extraordinariamente conmovedores. Y como la desgracia reñe a los hombres, el suegro y el yerno, al despedirse, estaban más unidos que nunca, y ni uno ni otro se decidían a renunciar al espléndido porvenir que habían creído en rever.

Convinieron en guardar secreto para todo el mundo del acontecimiento; pero la duquesa de Etampes era una amiga demasiado íntima de ambos, y una cómplice demasiado interesada en sus asuntos para que no la enteraran del secreto.

Fué acertada esta reflexión, pues la duquesa tomó el asunto más a pecho que el padre y el marido futuro, y como es sabido, la duquesa era mujer capaz de dirigir con éxito las pesquisas del preboste, y darle indicaciones preciosas.

En efecto, ella estaba enterada del amor de Ascanio hacia Colomba; ella había hecho que el joven asistiera, por decirlo así, a toda su conspiración. Viendo en peligro la honra de la mujer amada, tal

vez se hubiera decidido el joven a realizar un acto de desesperación; pero Ascanio había dicho a la duquesa que Colomba no lo amaba, y era lógico que, no amándole, no se hubiera prestado la muchacha a sus proyectos. La duquesa conocía demasiado bien a Ascanio, de quien había sospechado en el primer instante y estaba segura de que él no tenía el atrevimiento indispensable para desafiar el desprecio y la resistencia de su amada; pero no obstante todas estas reflexiones, y aunque a sus ojos no había probabilidad alguna de que Ascanio fuera culpable, su instinto de mujer celosa la decía que era en el palacio de Nesle donde había de buscar a Colomba, y era Ascanio el primero que había que poner a buen recaudo.

Pero la duquesa de Etampes no podía decir a sus amigos en qué fundaba su convicción, porque le hubiera sido preciso confesar que amaba a Ascanio, y que en la imprudencia de su pasión le había confiado todos sus planes referentes a Colomba. Se limitó a asegurarle que se equivocaría grandemente si no era Benvenuto el culpable, Ascanio el cómplice y el palacio de Nesle el asilo. El preboste se esforzó en vano, jurando que lo había registrado todo minuciosamente; ella no se dejó convencer, y se obstinó de tal modo en sostener su criterio, que acabó por infundir sospechas al preboste, que, sin embargo, estaba seguro de haber buscado bien a su hija.

—Además—añadió la duquesa—, yo llamaré a Ascanio, le interrogaré, y veremos. Estad tranquilos.

—¡Oh, señora!—dijo el preboste—, ¡Seis demasiado buena!—dijo el preboste.

—¡Y vosotros demasiado tontos!—murmuró la duquesa entre dientes. Y los despidió.

Dióse a pensar en los medios de llamar a Ascanio, y aún no se había decidido por ninguno, cuando le anunciaron la visita del joven. Se anticipaba a los deseos de la duquesa. Estaba tranquilo y sereno.

La duquesa le envolvió en una mirada tan penetrante, que parecía como si quisiera leer hasta en el fondo de su corazón; pero Ascanio aparentó que no lo había notado.

—Señora—dijo haciendo una reverencia—, vengo a enseñaros el libro, que está casi terminado. Sólo le falta la gota de rocío de docientos mil escudos que habéis prometido facilitarme.

—¿Y tu Colomba?—dijo la duquesa por toda respuesta.

—Si es de la señorita de Estourville de quien queréis hablar, señora—replicó gravemente Ascanio—, os suplicaré de rodillas que no volváis a pronunciar su nombre ante mí. Si, señora, os lo ruego humildemente y con el mayor empeño: que no vuelva a aparecer entre nosotros ese asunto de conversación, ¡por favor!

—¡Ah, ah! ¿Estáis despechado?—preguntó Ana, que no había dejado de mirar a su interlocutor.

—Sea el que quiera el sentimiento que me anime, y aunque incurra en vuestro desagrado, me atreveré a rehusar en adelante toda conversación acerca de ese asunto. Me he jurado a mí mismo que todo lo que se relacionara con ese recuerdo quedaría muerto y enterrado en mi corazón.